

## ORIGEN DEL CONFLICTO:

Descendientes de los antiguos medos, los kurdos han carecido de un estado propiamente dicho si exceptuamos el que dio lugar al Imperio Medo en el año 612 antes de Cristo. Constituido en principados de estructura tribal similares a las organizaciones feudales de la Edad Media europea, el pueblo kurdo fue fragmentado por primera vez durante el auge del dominio otomano, o que dio lugar a que surgiesen en el Kurdistán dos esferas de influencia: la persa y la otomana.

El fin de la Primera Guerra Mundial y el desarrollo de los tratados internacionales que dieron origen a la configuración moderna de las naciones-estado marcaron la más importante y definitiva división institucional del pueblo kurdo al servicio de intereses ajenos. Tras el Tratado de Sèvres, que inicialmente reconocía su derecho a la autonomía siguiendo el Programa de Catorce Puntos del presidente estadounidense Woodrow Wilson (1918), el posterior Tratado de Laussane (1923) acabaría por colocar a los kurdos en la misma situación en que se encuentran ahora, un Kurdistán dividido en diferentes soberanías nacionales: Turquía, Irak, Irán, Siria y la antigua URSS. Dos años después, las riquezas petroleras del Kurdistán, especialmente la de las regiones de Mosul y Kirkuk, provocaron la ampliación kurda del estado de Irak, bajo el mandato de Inglaterra, así como la creación de la Irak Petroleum Company. Esta compañía fue la encargada de exportar el petróleo iraquí y en ella participaron, además de Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos.

Tras las dos guerras mundiales, a raíz de los acuerdos de Sykes-Picott y Yalta, realizados por las potencias victoriosas, se trazaron, en primer lugar, las actuales fronteras (Turquía, Siria, Irak, Irán y Armenia) que dividen los 550.000 kilómetros cuadrados del Kurdistán. En segundo lugar, el nuevo mapa del Kurdistán permitió la formación de cuatro potencias regionales apoyadas económica, política y militarmente de forma incondicional por Estados Unidos (Turquía e Irán, del Sha) y la extinta URSS (Siria e Irak) a las que, en aras de preservar su seguridad y su carácter de Estados-gendarme se les dio carta blanca en política interior.

Frente a la lucha nacional de los kurdos por sus derechos culturales y políticos, la política represiva de estos países se vio favorecida entonces por los intereses occidentales y de la URSS en el contexto de la Guerra Fría. Posteriormente, la entrada en el “nuevo orden internacional” supuso para los kurdos el predominio de los intereses europeos y estadounidenses ligados a esta zona de grandes riquezas naturales e importancia geoestratégica.

La zona conocida como Kurdistán está situada en una serie de macizos montañosos al sur del Cáucaso, entre los montes Tauros, Zagros, el monte Ararat y los valles de Mesopotamia, con una extensión territorial aproximadamente igual a la del Estado Español. Los kurdos no son de origen árabe, aunque sí fueron islamizados, y hoy en día la mayoría son musulmanes. Como su lengua, este pueblo es indoeuropeo, y su idioma pertenece a la rama iraní. La minoría kurda que vive en Turquía es de unos 15 millones de habitantes, lo que supone un 20% de la población turca. Además, del territorio kurdo de Turquía se extrae la totalidad del petróleo nacional. En Irak, es de origen kurdo la cuarta parte de la población, es decir, unos cinco millones de personas que viven en una extensión de unos 76.000 km. cuadrados. Del Kurdistán iraquí se extrae el 74% del petróleo de Irak.

En Irán, los kurdos suman ocho millones de personas (17% de la población), y el petróleo que se extrae es el 20% de la producción nacional. De la zona kurda de Siria (unos 19.000 km<sup>2</sup>) se extrae la totalidad del petróleo nacional. En Siria viven un millón de kurdos. En la antigua URSS, sobre todo en Armenia y Azerbaiyán, los kurdos son medio millón. A todos ellos se añaden los kurdos que, bajo las políticas represivas y eliminadoras de los diferentes regímenes, han emigrado hacia Europa (principalmente Alemania) y hacia otras repúblicas de la antigua Unión Soviética, y que son actualmente cerca de un millón. El mundo kurdo, por tanto, está representado por más de 30 millones de personas, de los que al menos 20 millones viven todavía en la zona conocida como Kurdistán. Eso lo convierte en la tercera nación más importante en número de Asia Occidental, después de los árabes y los turcos.

## PROTAGONISTAS

**Turquía:** en este país el problema kurdo afecta a unos 12 millones de personas, distribuidas por 23 provincias del sureste, casi la tercera parte del territorio turco. En ciudades tan importantes como Estambul, Adana, Mersin y Antalya hay populosas barriadas habitadas por kurdos.

El **Ejército** es uno de los principales órganos de poder en Turquía. Se ha erigido en defensor de la ideología kemalista o nacionalismo turco. El inspirador del “kemalismo” fue Mustafá Kemal Atatürk, que en 1923 fundó la actual República turca como un Estado unitario. Cuando han surgido desviaciones de esta doctrina, el Ejército turco ha intervenido para reconducir la evolución política del país. Hoy, todavía está en condiciones de hacerlo; sin su participación y consentimiento no se puede dar un paso en la resolución del problema kurdo.

El Ejército turco interviene en los asuntos internos a través del Consejo Nacional de Seguridad, institución teóricamente consultiva, aunque en la práctica con gran poder decisorio en los temas trascendentales. El Ejército está profundamente imbricado en la OTAN, y en virtud de este pacto militar, mantiene una fuerte dependencia de las Fuerzas Armadas alemanas y, sobre todo, de las estadounidenses. De ahí que Alemania y EEUU sean potencias con capacidad de influencia sobre los militares turcos.

Los **partidos políticos** turcos y la gran mayoría de los medios de comunicación mantienen una posición muy similar a la del Ejército, al que apoyan incondicionalmente en su lucha “contra los terroristas”, concepto con el que suelen referirse al problema del pueblo kurdo. Entre los principales partidos hay ciertos matices:

**Partido del Bienestar (Refah).** De tendencia fundamentalista islámica. Fue el principal partido en las elecciones del 24 de diciembre de 1995, aunque sin capacidad de gobernar en solitario. Reconoce el uso del idioma kurdo, pero rechaza la autonomía del pueblo kurdo, ya que para el Refah sólo existe una comunidad: la musulmana.

**Partido de la Madre Patria (ANAP).** Conservador, liberal y nacionalista. Actualmente es el segundo partido del país. Reconoce la gravedad del problema y está dispuesto a realizar algunas concesiones culturales - música, lengua, folklore- sin cejar en la represión militar.

**Partido de la Recta Vía (DYP).** Conservador, liberal y europeísta. Mantiene estrechas relaciones con los gobiernos de la Unión Europea. Quedó en tercer lugar en los últimos comicios. No reconoce la existencia del problema kurdo y tampoco está dispuesto a realizar concesiones salvo la mejora general, en todo el país, en el respeto a los derechos humanos.

Entre las fuerzas que defienden los **intereses kurdos** están:

**Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK).** Ilegal. Es la principal fuerza entre la población kurda. Su líder es Abdulláh Oçalán, conocido como “Apo” Trabaja en la clandestinidad con una férrea disciplina interna. Mantiene posiciones de izquierda revolucionaria, aunque respeta escrupulosamente las tradiciones culturales y religiosas del pueblo kurdo. Propugna un Estado federal respetando las actuales fronteras de Turquía. Desde 1984, el PKK impulsa una organización de guerrillas, un Frente Nacional de Liberación (ERNK) y ha organizado un Parlamento Kurdo en el Exilio, con sede en Europa., Apoya al Partido de la Democracia del Pueblo (HADEP).

El **Parlamento del Kurdistán en el Exilio** sé proclamó en La Haya en abril de 1995 como única forma de representar al pueblo kurdo de Turquía, después de que el gobierno turco que presidía Tansu Çiller decretara la excarcelación de los diputados del Partido de la Democracia (DEP), acusados de realizar propaganda separatista. Desde diciembre de 1995, los kurdos no tienen ya ninguna representación legal en la Asamblea Nacional de Turquía puesto que el Partido de la Democracia del Pueblo (HADEP), partido prokurdo heredero del DEP, no consiguió el 10% de votos exigidos para ello, a pesar de ser el más votado en numerosas ciudades kurdas.

Según el texto fundacional, el PKE representa “en primer lugar, la diáspora kurda: un millón de kurdos en Europa Occidental, medio millón de ciudadanos de la antigua URSS así como las comunidades kurdas de Norteamérica y Australia”. “Indirecta o moralmente representa también las aspiraciones a la paz dentro de la libertad y la justicia del pueblo kurdo. Elegido democráticamente, aunque no en el suelo del Kurdistán pero sí en el exilio, por los partidos Políticos y las diferentes comunidades” Desde su inauguración está dirigido por Yasar

Kaya, antiguo presidente del DEP y director del periódico Ozgür Gundem, exiliado desde la disolución del DEP hace unos años.

Actualmente está compuesto por 65 personas, entre ellos miembros del FLNK (Frente de Liberación Nacional del Kurdistán, brazo político del PKK), DEP, representantes del movimiento islámico (no fundamentalista), intelectuales, mujeres y personalidades independientes. Aunque tiene miembros originarios de las cuatro partes del Kurdistán, la inmensa mayoría procede del Kurdistán turco, y se autoafirma “solidario con la lucha armada del PKK contra el Estado Turco y su ideología racista”, aunque asegura que esa solidaridad sólo la expresa por medios legales y diplomáticos. No obstante, su conexión directa con el PKK es más que probable. Según el informe enviado a la UE, el PKE tiene como objetivo conseguir, con el apoyo internacional, un alto al fuego en el Kurdistán de Turquía y negociaciones para una solución política de la cuestión.

Entre los cometidos a corto plazo del Parlamento kurdo está la convocatoria para un ambicioso Congreso Nacional. Se pretende que ese congreso dé cabida en el Parlamento del Kurdistán a representantes de los otros países, puesto que hasta ahora los kurdos de Turquía han sido los protagonistas casi absolutos. De los 21 partidos representados en este Parlamento, únicamente el PKK es realmente significativo. Los partidos más importantes de Kurdistán del Sur (Irak) han rechazado plenamente esta iniciativa, y lo mismo ocurre con el PDKI de Irán, en el seno del cual sólo una tendencia quiere integrarse en el Parlamento en el Exilio.

**Partido de la Democracia del Pueblo (HADEP).** Organización legal, democrática y progresista, que en las elecciones del 24 de diciembre de 1995 contó con un destacado apoyo electoral en las provincias kurdas, especialmente en Hakkari, Diyarbakir, Batman, Mardin, Sirnak, Siirt, Van e Iğdir. Al igual que el PKK, defiende un Estado federal compuesto por turcos y kurdos y busca una salida negociada al enfrentamiento militar entre el PKK y el Ejército.

Además del PKK y el HADEP, existen pequeños partidos de los que resulta difícil saber su nivel de aceptación entre la población kurda. Son los siguientes: Partido Islámico Kurdo, activo en zonas especialmente atrasadas; Yekbun, que engloba a tres grupúsculos izquierdistas; Partido Socialista Kurdo, liderado por Kemal Burkay, y Konkar, que representan opciones progresistas con gran ascendencia entre los intelectuales y profesionales exiliados en Europa.

**Irak:** el drama kurdo de Irak afecta a casi cinco millones de personas -la cuarta parte del total- y a las provincias norteñas de Sinyar, Mosul, Dahok, Arbil, Kirkuk, Suleimania y Kanaquín. El **régimen de Sadam Husein** está respaldado por clanes y tribus entre los que resulta difícil establecer diferencias ideológicas. La represión que ejercen las fuerzas del orden en Irak impiden la existencia de facciones o tendencias. El régimen de Sadam defiende la interpretación más ultranacionalista de la ideología del Baaz (Partido del Renacimiento Árabe Socialista). Pese a tener su origen en esta organización panarabista, el Gobierno de Bagdad, las omnipresentes Fuerzas Armadas y policiales y el propio partido Baaz no son más que la prolongación del poder absoluto de Sadam Husein. El régimen iraquí reconoce la existencia de un problema kurdo y puede admitir, incluso, un sistema autonómico siempre que quede supeditado al Gobierno central.

El **Congreso Nacional Iraquí** es un conglomerado que reúne a toda la oposición a Sadam Husein. En su seno hay desde disidentes baazistas hasta integristas shiíes, pasando por comunistas, naseristas, nacionalistas árabes, liberales y los propios partidos kurdos, además de un número indeterminado de personalidades que en su momento apoyaron a Sadam Husein y que ahora intentan derribarlo para construir un sistema democrático. El Congreso Nacional Iraquí tiene su base en las regiones del norte de Irak, bajo control de las fuerzas kurdas y protegidas por la ONU.

Las principales **fuerzas kurdas** en Irak son:

**Partido Democrático del Kurdistán (PDK)**, de centro-izquierda, con gran influencia entre la población kurda que vive en las provincias de Dahok y Arbil, sobre todo en las zonas fronterizas con Turquía. Los vínculos familiares son un destacado factor en la adscripción al PDK. Fue fundado por el legendario guerrillero Mustafá Barzani y en la actualidad lo dirige su hijo Masud Barzani. Defiende un sistema autonómico dentro de un estructura federal del Estado iraquí.

**Unión Patriótica del Kurdistán (UPK).** Organización escindida del PDK, situada a su izquierda, conformada más por planteamientos ideológicos que por vínculos de fidelidad tradicional, familiar o territorial.

Fue fundada por Jalal Talabani y tiene un gran peso en las provincias de Arbil, Kirkuk y Suleimania, especialmente en las zonas fronterizas con Irán. Mantiene buenas relaciones con las organizaciones de izquierda europeas y reconoce el derecho de autodeterminación para el pueblo kurdo, aunque en la actualidad propugna un estado federal en Irak, al igual que el PDK, con una amplia autonomía en el Kurdistán iraquí.

Además del PDK y la UPK, fuerzas hegemónicas en el Kurdistán de Irak, existen otros grupos menores como el Partido Socialista, el Partido Comunista, el Movimiento Islámico y el Partido de Dios. Estos dos últimos son de reciente creación, reciben financiación de Arabia Saudí e Irán y suponen un serio peligro para los partidos laicos y democráticos.

**Irán:** el Gobierno iraní tiene que hacer frente al problema kurdo en las provincias de Azerbaiyán occidental, Kurdistán, Sanandaj, Kermanschah e Ilam, donde viven, unos nueve millones de kurdos.

El **régimen islámico:** aunque existen algunos matices en su seno, el régimen jomeinista se asienta sobre una estructura monolítica basada en la autoridad divina, cuyo representante en la Tierra es el sucesor de Jomeini, ahora el líder espiritual Jamenei. Su opinión es sagrada y fundamental a la hora de tomar cualquier decisión religiosa, cultural, económica o política.

La República Islámica de Irán reconoce la existencia de un hecho diferencial kurdo, permite, incluso, el uso del idioma pero se niega a reconocer cualquier tipo de administración propia, como podría ser una simple autonomía regional. La tesis de Teherán es que, como mantiene el Refah turco, en Irán solamente hay una comunidad, la de los creyentes, los seguidores del profeta Mahoma, y cualquier autonomía divide a esta comunidad islámica.

Entre las **fuerzas kurdas** en Irán están:

**El Partido Democrático del Kurdistán de Irán (PDKI)**, fuerza hegemónica entre los kurdos iraníes. Pertenece a la Internacional Socialista y se puede considerar un partido democrático, progresista y a la izquierda de la tradicional socialdemocracia. Su lema es “democracia para Irán; autonomía para el Kurdistán” En 1995 comenzó un proceso de reunificación con el PDKI-Dirección Revolucionaria, que había abandonado la disciplina de la organización. El PDKI fue el primer partido en enfrentarse al régimen teocrático de Teherán y llegó a mantener en armas a más de 10.000 “peshmergas” (guerrilleros kurdos, literalmente “quienes caminan delante de la muerte”). Actualmente está liderado por Abdulá Hasan Zadeh.

Además del PDKI, existen otros dos grupos kurdos en Irán: Komala (Comité), de tendencia marxista, y la Organización Nacional, liderada por el Seik Izidín Huseini, una reconocida autoridad religiosa sunita del Kurdistán iraní.

**Siria:** El régimen baazista de Hafez Al Asad tiene, como el iraquí, sus orígenes en el **Partido del Renacimiento Árabe Socialista (Baaz)**, aunque finalmente fue la tendencia más izquierdista la que alcanzó el Gobierno de Damasco. Hafez Al Asad es su líder indiscutible. El régimen de Hafez Al Asad basa su permanencia en el poder en un complejo equilibrio entre las diferentes etnias y comunidades religiosas que componen Siria, entre las que destacan los alauíes, suníes, kurdos y cristianos. El régimen sirio recibe el apoyo de algunos partidos afines que son tolerados, como el comunista, dirigido hasta su fallecimiento por el prestigioso político kurdo Jaled Begdache. La ruptura de este equilibrio podría suponer la inestabilidad de todo el sistema, por lo que la comunidad kurda -unos dos millones de personas (13% del total)-, al igual como las otras minorías, es respetada, aunque no se le reconocen sus derechos políticos.

Como fuerzas kurdas destacan:

**Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK)**, que, aunque desarrolla todo su actividad en Turquía, tiene una gran influencia sobre la población kurda de Siria, especialmente en la zona de Alepo; y el Partido Democrático del Kurdistán de Siria, que funciona como una rama del PDK de Irak y disfruta de especial aceptación en la región de la Yazira, fronteriza con Irak y Turquía.

## EL NACIONALISMO KURDO

La nación kurda, caracterizada por una cultura y una forma propia de organización social, ha tenido que enfrentarse a estados centralizadores y regímenes basados en un nacionalismo étnico -turco, árabe o persa- con poca o ninguna tolerancia hacia expresiones de autonomía nacional dentro de sus fronteras. Los kurdos,

además de su origen y cultura, comparten importantes características, entre ellas las fronteras de sus estados, por lo que adquieren importancia estratégica y son a la vez muy vulnerables a la manipulación de sus respectivos gobiernos y de las potencias internacionales. Además, los gobiernos centrales han mantenido a estas regiones, con grandes riquezas naturales, en una situación de dependencia del interior y en extrema pobreza.

Las dinámicas de represión han sido especialmente brutales en algunas regiones, y han contado con el beneplácito implícito de la sociedad internacional. Como ejemplo, en 1988 la ciudad de Halabja, situada en territorio iraquí, fue bombardeada con armas químicas, y en un solo día murieron más de 5.000 personas. El gobierno de Sadam Husein es además responsable de la desaparición de más de 3.000 pueblos y cerca de 20 ciudades en la zona del Kurdistán. La zona perteneciente a Turquía es un lugar plenamente militarizado, donde rige la ley marcial. Desde que el Partido de los Trabajadores Kurdos (PKK) iniciara la lucha armada en 1984 se calcula que han muerto más de 20.000 personas.

Tomado militarmente por cerca de 200.000 soldados turcos, en el Kurdistán turco se vive un auténtico clima de terror agravado por las continuas violaciones de los derechos humanos que llevan a cabo las partes en conflicto: si las autoridades turcas intentan desintegrar la unidad kurda con la creación de los “guardianes de aldeas” -kurdos armados contra la guerrilla-, el PKK tampoco repara en torturar y matar a profesores turcos que enseñan en la zona. Por causa de la política turca de limpieza étnica, cientos de miles de kurdos han huido del Kurdistán turco hacia ciudades del interior o al extranjero.

Además de ser víctimas de la represión, los kurdos de estos países sufren también un continuo proceso de asimilación por parte de los gobiernos centrales, que intentan crear cinturones árabes o turcos a lo largo de sus fronteras estatales mediante políticas de expulsión y repoblación. Ismail Besikçi, intelectual kurdo actualmente encarcelado por el gobierno turco, resumía en tres palabras la política llevada a cabo por Irak, Turquía e Irán: “Divide, vencerás y exterminarás” Todavía está reciente el recuerdo del Newroz (Día Nacional Kurdo) de 1992 en Turquía, cuya sangrienta represión, realizada con tanques comprados a Alemania, provocó la muerte de más de cien personas. El ministro alemán de Defensa, Stoltenberg, dimitió a consecuencia de estos hechos y se paralizó la venta de armas a Turquía por parte de Alemania, hoy reanudada. Sin embargo, la declaración del secretario estadounidense de Defensa Richard Cheney fue entonces: “EEUU apoya los esfuerzos del gobierno de Turquía para reducir los efectos de este conflicto sobre la población civil”. Actualmente EEUU provee el 85% de las importaciones de armas en -Turquía.

### **División interna:**

#### **tribalismo y aspiraciones sociales**

Pero si hay muchos motivos que unen a los kurdos, también los hay que les diferencian, y dificultan aún más el camino hacia la autodeterminación. En el seno del movimiento nacional kurdo se enfrentan concepciones sociales muy diferentes: al tradicional protagonismo rural y de liderazgos familiares de los partidos iraquíes se opone la propuesta de liberación social y nacional del PKK de Turquía, que pone permanentemente en cuestión las antiguas estructuras sociales de todo el Kurdistán.

Entre los mismos partidos iraquíes hay importantes diferencias que no obedecen a motivos ideológicos: los líderes de los dos partidos mayoritarios, Barzani y Talabani, provienen de familias rivales de antiguos terratenientes, y los enfrentamientos entre ellos han sido muy frecuentes. El último, a finales del verano de 1996, fue aprovechado por Sadam Husein, para tratar de ganar peso en la zona. Sadam Husein ordenó a sus tropas capturar Arbil, principal bastión del movimiento kurdo apoyado por Irán, al norte del paralelo 36, bajo la protección de las tropas estadounidenses. El presidente de EEUU, Bill Clinton, en plena campaña electoral, respondió a la acción de Sadam Husein con dos ataques en menos de 24 horas, con un mensaje muy claro de la aviación americana hacia el dictador iraquí: en esta zona mando yo. Sobre el terreno, el PDK de Barzani, apoyado por Irak, y la UPK, liderada por Talabani, y respaldado por Irán, se enfrentaban por el control del norte de Irak.

Efectivamente, la división interna tiene también mucho que ver con cuestiones territoriales: el PDK domina en el noroeste mientras que la UPK lo hace en el sureste, y ambos luchan por conseguir mayor dominio y control tanto de las ciudades importantes como de los pasos fronterizos y las rutas petrolíferas.

Tampoco el resto de su cultura es uniforme: entre ellos hay al menos dos dialectos importantes y multitud de pequeñas variantes idiomáticas; el kurdo ha sido escrito en tres alfabetos, y tampoco todos los kurdos son musulmanes suníes, aunque ésta sea la religión mayoritaria (también hay cristianos, musulmanes shiíes, zoroastrianos, judíos y yazidis).

Las rivalidades internas son muchas, e incluso se llegan a defender por medio de las armas. En Irak, la rivalidad entre el PDK y la UPK enfrentó a los simpatizantes de ambos partidos a una cruenta guerra civil a finales de 1994, y en enero de 1996 ha comenzado otra vez la lucha. Ambos partidos tampoco son unánimes a la hora de dar su apoyo al PKK, que quiere aumentar su importancia en el Kurdistán Sur (Irak).

### **Presión regional:**

#### **cooperación en la represión**

Los diferentes gobiernos de la zona han intentado en reiteradas ocasiones provocar la lucha interna entre los kurdos de cada país, y eso ha provocado que las aspiraciones de cada zona se encaminen más hacia la autonomía dentro de sus países que hacia un Kurdistán unificado e independiente. Por ejemplo, los kurdos de Irak fueron incitados por el gobierno del sha iraní Reza Phaveli a luchar contra sus vecinos kurdos. Turquía presiona constantemente a los kurdos iraquíes para que se enfrenten al PKK.

Los gobiernos de Siria, Turquía, Irak e Irán están cada vez más unidos en su política de persecución y represión contra los kurdos. De hecho, cada seis meses se reúnen representantes gubernamentales de estos países para coordinar su política represiva. En noviembre de 1993, el gobierno de Turquía firmó con el de Siria, tradicional lugar de refugio y apoyo de los kurdos turcos desde 1984, un protocolo de seguridad en relación con el PKK. En la ambivalente postura siria, país que continúa alojando al líder guerrillero del PKK, Abdullah Ocalán, ha influido también la distribución de las aguas del Éufrates, río que atraviesa el Kurdistán. Siria quiere desempeñar un papel en el proceso de paz de Oriente Próximo y utiliza el caso kurdo para acercarse al líder de esta paz, EEUU. Ni a EEUU ni a Europa les interesa la inestabilidad política de Turquía, tradicional aliada de la OTAN y desde enero de 1996 integrante de la Unión Aduanera con la UE.

Las relaciones entre Turquía e Irak, los dos países en los que el nacionalismo kurdo ha arraigado con mayor fuerza, también han mejorado en los últimos años. A principios de 1994, estos países intentaron presionar a la ONU y a diferentes gobiernos para conseguir la reapertura de los dos oleoductos iraquíes que atraviesan Turquía, y el levantamiento del embargo que sufre Irak desde la Guerra del Golfo. En agosto de ese mismo año, Turquía anunció oficial y unilateralmente la apertura de la frontera de Habur, a través de la cual se sospecha que intenta importar petróleo. De esta manera, Ankara iniciaba una serie de acciones que señalaban a Bagdad como el “dueño” legal del norte de Irak (gobernado “de facto” por el Frente del Kurdistán Iraquí, una coalición de partidos kurdos), e intentaba así impedir que surgiera un estado independiente en esa zona y, más aún, que este estado pudiera ayudar a sus propios kurdos. Según Rouleau, antiguo embajador francés en Túnez y Ankara, no hay duda de que negociaciones como ésta están siendo alentadas por los aliados occidentales, puesto que se trata de una política muy propicia para evitar la balcanización de los países de Oriente Próximo.

También Turquía ha iniciado un acercamiento con el gobierno de Irán, debido a la amenaza común del nacionalismo kurdo. En 1993 ambos países firmaron un protocolo que estipula que ningún país permitirá una organización terrorista en su territorio. En mayo y junio de 1994 hubo frecuentes encuentros diplomáticos para obstaculizar la movilidad de los miembros del PKK entre sus respectivas fronteras y permitir el bombardeo turco de carreteras iraníes usadas por los kurdos. La alternancia en los ataques de tropas iraníes (1993) y de tropas turcas (1992, 1993 y 1995) en el norte de Irak contra los kurdos reflejan que la política de represión sobre los kurdos está empezando a ser cada vez más coordinada.

La ofensiva turca en el norte de Irak iniciada en marzo de 1995 fue la mayor acción militar de Ankara desde la invasión de Chipre en 1974. Coincidió con la celebración del Newroz en el Kurdistán iraquí y su objetivo, según las autoridades turcas, era acabar con las bases del PKK. Para ello, más de 35.000 soldados turcos apoyados por carros de combate y helicópteros se desplazaron a la región. La comunidad internacional, que no toleró la invasión iraquí de Kuwait en 1990, restó importancia a esta intrusión ilegal del ejército turco. La intención de Turquía, era no sólo desestabilizar el movimiento kurdo iraquí, sino también presionar alrededor de las villas de Mosul y Kirkuk, pertenecientes a Irak, pero que Turquía considera de su propiedad.

## **Presión internacional**

La importancia del petróleo en el Kurdistán es muy grande, y las regiones petrolíferas de Kirkuk y de Mosul han sido las protagonistas en la mayor parte de los conflictos protagonizados por o contra los kurdos. Al petróleo se unen también numerosos recursos naturales, sobre todo relacionados con el agua y los cereales -no en vano se ha conocido a esta zona como “el granero de Oriente Próximo”-, así como grandes extensiones de robles y zonas de pastoreo.

La situación geoestratégica del Kurdistán ha influido también de forma determinante a la hora de crear un estado-nación. Situado entre Turquía e Irak, el Kurdistán es también una puerta que comunica con el Cáucaso, y eso ha convertido con frecuencia a su población en piezas del ajedrez internacional. Mientras otros pueblos desgajados del imperio otomano iban recuperando su independencia, aumentaba la represión contra los kurdos.

Las potencias occidentales no sólo han sido culpables por omisión de la actual situación que está viviendo el pueblo kurdo, sino que también han tomado parte activa. En un principio, la Guerra del Golfo supuso para los kurdos iraquíes la posibilidad de aprovechar la simpatía internacional que había despertado su situación: las imágenes de los kurdos, bombardeados con armas químicas, que huían de Sadam Husein hacia Irán y Turquía, y se quedaban atrapados en la frontera, dieron la vuelta al mundo en 1991 y provocaron la resolución 688 del Consejo de Seguridad de la ONU en 1992. Así se creó una zona de seguridad y exclusión aérea al norte del paralelo 36. Desde ese momento el norte de Irak se convirtió en el único intento actual de autonomía kurda: en 1992 se celebraron elecciones (consideradas anticonstitucionales e ilegales por el gobierno de Sadam Husein) y durante dos años se vivió un gobierno kurdo “de facto” en la región, aunque actualmente la contienda civil ha dejado sin efecto a la Asamblea electa.

Sin embargo, bastaron unos pocos meses para que todo cayera en el olvido, ya que una vez alejado el miedo a Sadam Husein, lo cierto es que a ningún país le interesaba la desintegración de Irak, y el gobierno kurdo comenzó a languidecer desde el momento mismo en que se fundó. El embargo internacional impuesto por la ONU al gobierno de Bagdad ha favorecido a varios países, sobre todo a EEUU. Este embargo, ratificado a finales de 1995 por la ONU, supone para EEUU, entre otras cosas, la garantía de que no bajarán de manera brusca los precios del petróleo en el mercado internacional. Esa alteración beneficiaría a sus rivales económicos, Alemania y Japón, y perjudicaría a otros países exportadores de petróleo como son Kuwait y Arabia Saudí, que todavía están pagando al gobierno estadounidense por su intervención en la guerra.

También es EEUU la principal potencia exportadora de armas hacia Turquía, pero no es la única. Turquía importó armamento estadounidense, alemán, español y francés entre 1990 y 1994 por un valor superior a 7.000 millones de dólares. Gran parte de este material se utiliza para reprimir la revuelta kurda en el este del país. Conocedores del problema kurdo, los organismos internacionales se niegan a reconocer la cuestión kurda como un problema político, y prefieren enfocarlo bajo el prisma del terrorismo para unos y del humanitarismo para otros. Ese argumento es el que ha provocado que Alemania declarara ilegal el PKK en 1993 y que en diciembre de 1995 se cerrasen dos asociaciones culturales y de información kurdas en Frankfurt.

Por tanto, la ayuda que los kurdos pueden esperar ya no va a provenir de alianzas coyunturales. Hasta ahora, ningún país de la región, país occidental ni organismo internacional ha reconocido al gobierno kurdo de Irak. El miedo a que se provoque un caos mayor que el actual en la zona, la alteración del equilibrio de poderes, la tendencia a sacralizar las fronteras posteriores a la Primera Guerra Mundial, el riesgo de una balcanización del conflicto y los intereses estratégicos y petrolíferos han tenido mucho que ver con todo eso. Por ejemplo Turquía, un país aliado de la OTAN y clave para detener el avance del fundamentalismo islámico, es el principal opositor a la creación de un estado kurdo en el norte de Irak. Ahora, la principal baza de los líderes kurdos, tanto iraquíes como del resto del Kurdistán, estriba en conseguir el apoyo internacional y el reconocimiento de la existencia de un problema político que trasciende los límites de la simple cuestión humanitaria.

Turquía firmó el pasado diciembre de 1995 el acuerdo de Unión Aduanera con la Europa de los Quince, lo que supondrá para este país unas ayudas financieras de unos 2.000 millones de ecus en cinco años. Para poder conseguir ese objetivo, la presión europea a un mayor respeto de los derechos humanos ha provocado una suave matización de dicho artículo. Sin embargo, las autoridades turcas se niegan a excarcelar a los cuatro diputados del Partido de la Democracia (DEP), en prisión desde 1994. La condena del sociólogo Ismail Besikçi

fue ampliada dos años más poco tiempo después de que se anunciara la suavización del artículo. El ejército turco no sólo tiene tomado el este del país, lugar en el que viven los llamados “turcos de las montañas”, sino que además no duda en cuestionar el valor de las fronteras con frecuentes incursiones en el norte de Irak e incluso en Irán, para intentar, según expresan oficialmente, desarticular las principales bases del PKK.

A pesar de las violaciones de principios del derecho internacional, Europa aprobó la integración de este país en la Unión Aduanera, a pesar de que en junio de 1995 fue el propio Parlamento Europeo el que puso como condición indispensable para la firma del acuerdo la liberación de los diputados kurdos encarcelados y el reconocimiento de los derechos del pueblo kurdo. Dos resoluciones que conminan a Turquía a un mayor respeto de los derechos humanos han acompañado a esta votación contradictoria del Parlamento Europeo, y en ellas se menciona por primera vez al PKK como interlocutor para lograr una solución política de la cuestión kurda.

Para el Parlamento Kurdo en el Exilio, no basta sólo con que Turquía derogue un artículo de la ley, sino que sería necesario modificar la Constitución turca para que reconociera al pueblo kurdo y la promesa turca de no agredir el Kurdistán iraquí. Los exiliados kurdos quieren que Turquía se transforme en un “estado federal democrático sobre las bases de un federalismo bizonal y multicomunitario que permita a todas las comunidades que lo deseen preservar su cultura”. Más de 20.000 personas han muerto en el Kurdistán turco desde 1984, y otras 10.000 se encuentran detenidas. Según Amnistía Internacional, en la guerra que se desarrolla entre el PKK y el Estado turco en el sudeste, se produce un homicidio político diario, y se han cerrado 450 periódicos. No obstante, desde diciembre de 1995 se vive un precario alto el fuego propuesto por el PKK.

La labor del PKK no es menos violenta. Guerrillas de este partido iniciaron en 1995 lo que parece una campaña violenta para incrementar su creciente presencia en el norte de Irak, y que desarrolló posteriormente una guerra contra el PDK del Kurdistán iraquí. La idea que subyace es crear un estado pankurdo que englobe a las regiones kurdas de Irak, Irán, Siria y Turquía, un concepto que muchos otros partidos kurdos de la región no se atreven ya a defender. No obstante, de cara al exterior, lo que Abdullah Oçalán propone no es un Kurdistán independiente dentro de Turquía. Según el líder guerrillero, que lleva dieciséis años en el exilio entre Siria y el Líbano, “no es necesario un Kurdistán independiente. Puede ser una federación, una autonomía como las existentes en el Estado Español, o una confederación. Todo es posible siempre que se considere al pueblo kurdo”

### **Kurdistán en el contexto de Oriente Próximo**

Actualmente, los partidos kurdos mayoritarios sólo intentan conseguir una esfera de autodeterminación propia dentro de sus países; esto es, el derecho a la enseñanza en su propio idioma, el derecho a tomar decisiones colectivas y, en definitiva, el derecho a continuar viviendo como lo que son: kurdos. Si la presión de los gobiernos centrales continúa insistiendo en eliminar cualquier forma de expresión kurda, a la vez que relega a las regiones kurdas al subdesarrollo, las ideas autonomistas pueden dar lugar a formas más fuertes de reivindicación y a la petición global de un Kurdistán independiente y unido, una aspiración que hoy en día sólo avanzan el PKK y algunos partidos minoritarios.

La creación de un Kurdistán unificado supondría, en primer lugar, que Irak, Irán, Siria y Turquía se verían privados de una de sus principales fuentes de riquezas naturales (fundamentalmente petróleo y cultivos de cereal). El Kurdistán acoge también dos de las más importantes rutas petrolíferas que transportan el crudo desde la antigua URSS hacia Europa, y ninguno de los países implicados renunciaría a su control. Por último, la zona es igualmente estratégica como “filtro” para el avance del fundamentalismo islámico hacia el oeste, sobre todo después del resultado de las elecciones turcas en diciembre de 1995, en las que el partido islamista Refah obtuvo la mayoría de los votos. La separación del Kurdistán iraquí del gobierno de Bagdad podría inducir también a los shíes del sur a una nueva revuelta y provocar la libanización del país. Turquía, por su parte, nunca renunciaría a sus territorios del Sudeste, y tiene un ejército de más de 200.000 hombres para asegurarse de que esto no ocurra.

Los kurdos cada vez intentan coordinar más sus actividades, y el Parlamento Kurdo en el Exilio puede llegar a convertirse en un verdadero foro de debate y de agitación de la conciencia nacional. Diez años de eliminación sistemática no han conseguido eliminar al PKK y sí han conseguido, en cambio, aumentar el apoyo que la población kurda de Turquía, e incluso la de Irak da a esta formación; la conciencia nacional de los

kurdos, lejos de diluirse bajo políticas de represión y culturización se está reforzando en numerosos sectores de la población.

El problema kurdo puede, por tanto, agravarse en los próximos años, más aún cuando la intransigencia de los gobiernos de Irak, Irán y Turquía no ha disminuido de manera visible. La UE firmó el acuerdo de Unión Aduanera con Turquía y ahora es responsable de que las ayudas económicas que se deriven de este acuerdo sean utilizadas correctamente, mientras que debe hacer valer también la presión diplomática para conseguir que Turquía cumpla los compromisos previos de respeto a los derechos humanos y busque una solución no militar al problema kurdo.

### **LA POTENCIALIDAD ECONOMICA DEL KURDISTÁN**

El Kurdistan es en la actualidad un territorio subdesarrollado, no porque no cuente con recursos naturales, sino porque una explotación adecuada de esta riqueza implicaría también el desarrollo cultural y político del pueblo kurdo; es decir, el reconocimiento de una realidad nacional diferenciada, políticamente plural, lo que cuestionaría los actuales regímenes unitarios de carácter policial y militar. Hasta el momento, la explotación de los recursos naturales en territorio kurdo por parte de los diferentes Estados ha tenido un carácter netamente colonial y depredador, sobre todo en el caso del petróleo. Además de su rica tradición cultural y política, más cercana a los sistemas occidentales pluralistas que a los regímenes autoritarios y teocráticos de Oriente Próximo, las diferentes partes del Kurdistan tienen, en cuanto a su potencialidad económica, varios elementos comunes:

**Petróleo:** el subsuelo del Kurdistan está considerado como una de las mayores reservas petrolíferas de Oriente Próximo. Prácticamente todo el crudo extraído por Turquía y Siria surge de los pozos perforados en territorio habitado por los kurdos. En el primer caso, se encuentran los campos de Batman, Diyarbakir, Adiyaman y Bulgardag, mientras que en Siria se hallan en Rumalan, Suadia y Alian, en la Yazira.

En la zona de Irak, bajo el subsuelo kurdo se esconde el 40% de las reservas petrolíferas iraquíes y del Kurdistan, concretamente de las explotaciones de Mosul, Kirkuk y Kanaquín, se extrae la cuarta parte del crudo de Irak. Por porcentajes, la explotación de las reservas petrolíferas en las regiones kurdas de Irán es menor. Se considera que un 10% del crudo iraní procede de los pozos de Nafti Shah y Pahla, al oeste y sur de Kermanshah, respectivamente. Sin embargo, en esta misma región kurda, ubicada cerca de Tanga Bijar, se ha localizado una de las principales bolsas de gas natural de Irán. La explotación de estas reservas permite alimentar refinerías como las de Batman (Turquía), con una producción de 22.000 barriles diarios; Homs (Siria): 102.000 barriles por día; Kermansha (Irán): 18.000 barriles, y las refinerías iraquíes de Kirkuk (30.000 barriles), Dawrah (80.000), Bayji (10.000) y Mosul (4.000).

**Recursos acuíferos:** tan importantes como los petrolíferos. Los extensos macizos montañosos Taurus y Zagros acumulan unas ingentes y todavía no cuantificadas reservas de agua. Los principales ríos que pueden suministrar agua a Oriente Próximo nacen en estas montañas kurdas: el Ceyhan, el Orontes, Eufrates, con su afluente Jabur; Tigris, con sus afluentes Gran Zab, Pequeño Zab y Diyala, y otros con gran capacidad acuífera como el Murat y Araxes (Turquía) y Sirwan y Seymara (Irán).

Ahora existen dos significativos proyectos en esta región: el denominado “acueducto de la paz” y el Proyecto Sureste de Anatolia (GAP). “El acueducto de la paz” está diseñado para recoger el caudal sobrante de los ríos Seyhan y Ceyhan y conducirlo a través de Siria y Jordania hasta Arabia Saudí para contribuir al desarrollo de un Oriente Próximo que haya superado la actual etapa de conflictividad árabe-israelí. El segundo proyecto, el GAP, ya se ha puesto en marcha. Supone la construcción de 22 embalses, la puesta en marcha de 19 centrales hidroeléctricas y de una amplia red de canales con los que se podrán regar 1.700.000 hectáreas. Según los cálculos previstos en el GAP, anualmente se producirán cerca de 500.000 toneladas de algodón y más de tres millones toneladas de trigo

**Agricultura:** estas reservas de agua, junto con el alto número de horas de sol anuales, abren importantes perspectivas para los cultivos forzados y por goteo bajo invernaderos, tal y como ha ocurrido en zonas semidesérticas de Almería y Huelva, ahora a la cabeza de la producción agrícola en Andalucía. Sin embargo, el Kurdistan ya produce y exporta productos agrícolas como cereales en las grandes llanuras de Diyarbakir, Mardin, Yazira, Arbil y Sanandaj; olivos en la región de Afrin (Siria); frutos secos (pistachos, almendras, avellanas, nueces) en las zonas de montaña; y todo tipo de producción hortofrutícola en los valles.

**Turismo:** la guerra y el deseo expreso de los gobiernos de Turquía, Irak, Irán y Siria de que los extranjeros no viajen por el Kurdistán explica el gran desconocimiento de la potencialidad turística de este país. El Kurdistán forma un semicírculo en torno a la mítica región de Mesopotamia, cuna de civilizaciones, y sus montañas han servido de refugio para las culturas que han ido sucediéndose en esta histórica región. Las posibilidades turísticas de esta zona se refuerzan con el carácter montañoso de su orografía, la permanencia de nieves durante buena parte del año y la conservación de una ancestral cultura aún por descubrir. Algunas actividades turísticas que, en condiciones normales, podrán tener un gran desarrollo: excavaciones prehistóricas; lugares de interés histórico y cultural; turismo de alta montaña.

### **PROPUESTAS DE NEGOCIACIÓN**

Hasta hoy todos los intentos de regular el conflicto kurdo de forma pacífica se han saldado con un estrepitoso fracaso, debido a que los diferentes regímenes se niegan a admitir cualquier forma de autogobierno para este pueblo. Además, la posibilidad de un cambio del actual mapa político de la zona, que pudiese poner en peligro el actual equilibrio en la región, suscita un fuerte recelo internacional. Como muestra, recordaremos el incumplimiento de las promesas realizadas por la comunidad internacional en el Tratado de Sèvres (1921); el compromiso que adquirió en 1922 Mustafá Kemal *Ataturk* con los dirigentes kurdos, antes de crear la República de Turquía; el abandono de la República de Mahabad en manos del Ejército iraní, en 1947; la aplicación de los Acuerdos de Autonomía, que hizo el Gobierno de Bagdad en 1971; la “traición” de Henry Kissinger y del sha de Persia, Reza Phalevi a los kurdos iraquíes, en 1975; la “guerra santa” declarada por Jomeini contra los kurdos en 1980 cuando se estaba negociando un sistema autonómico en Irán; el asesinato del secretario general del PDKI Abdulrahman Ghasemlu por un comando iraní cuando en 1988 negociaba en Viena un acuerdo de paz; el incumplimiento de la promesa de derribar a Sadam Husein tras la Guerra del Golfo Pérsico y de ayudar a la reconstrucción del Kurdistán iraquí, y el encarcelamiento de los diputados del Partido de la Democracia (DEP) que intentaron negociar con el PKK en Turquía una solución pacífica al conflicto.

Después del Tratado de Sèvres, no ha habido ni una sola iniciativa internacional para encontrar una solución global a la “cuestión kurda”. Solamente son destacables algunas resoluciones de la ONU, de la Unión Europea y del Parlamento Europeo, en las que se solicita a los distintos países que respeten los derechos humanos en la zona e instruyan los mecanismos necesarios para proteger a la población civil ante el peligro del genocidio.